

JUDÍOS DISIDENTES EN CHILE EN UN CONTEXTO POLÍTICO-SOCIAL EN CRISIS¹

PAULA ANDREA CALDERÓN MELNICK
CLAUDIO GUSTAVO MANDLER DRINBERG

Abstract

The objective of this work is in first place, to approach the Jewish writings of the thinker Hannah Arendt, with the purpose of reflecting on the concepts of Jewish condition, conscious pariah, and *parvenue* to put them in dialogue with the notion of dissimulation developed by the German-Jewish philosopher Franz Rosenzweig. Secondly, we will try to link the indicated terms with the particular biography of Gunter Seelmann, a Chilean Jew of German origin who lived through times of crisis in the period of the Shoah; along with analyzing the work of the Diana Arón Jewish Group, an institution that, since its creation, has acted as a dissident organization to the official Chilean Jewish Community.

Keywords: conscious pariah, dissimulation, Jewish condition, Jewishness, politics.

Palabras clave: paria consciente, disimulación, condición judía, judaísmo, política.

- 1 Este trabajo está basado en la ponencia efectuada en el XVIII Congreso Mundial de Ciencias Judaicas, Sección América Latina, realizado entre el 8 y el 12 de agosto de 2022; como, asimismo, en la presentación realizada en las “Jornadas Internacionales. A 90 años de la llegada del nazismo al poder – Rechazos, simpatías, fantasmas y persistencias en la política y la cultura latinoamericanas”, UNTREF (Argentina), 9-11 de agosto de 2023.

1. Revisando conceptos

Para comenzar este texto definiremos algunos de los conceptos centrales de la obra de Hannah Arendt aparecidos en sus *Escritos judíos* de la década del '30 al '40 del siglo xx. Como se ha señalado en diversos estudios, para la pensadora el judaísmo es definido como un sistema de creencias compuesto por religión, nación, tradición, historia, folklore y cultura dentro del pueblo judío, sistema que puede ser aceptado o rechazado. Mientras que la judeidad o condición judía es entendida por la filósofa alemana como un “dato incontrovertible”,² como una condición que nos es otorgada por naturaleza al momento de nacer, como aquello que no se ha elegido y donde no ha intervenido nuestra iniciativa.³

En este sentido, hemos indicado que la autora al reflexionar sobre la judeidad no lo realizará para graficar a un tipo específico de persona judía, sino que se referirá a un momento político, a un tiempo definido, a un lugar concreto, al contexto de la comunidad a la que se pertenece y a las características físicas o psicológicas determinadas con las que cada individuo comienza su vida en el mundo. Sin embargo, para Arendt la condición judía no definirá la forma en la que cada sujeto judío actuará en su entorno, sino que lo que caracterizará a cada persona será el “*Selbstdenken* de Lessing –pensamiento autónomo– al que [...] no puede sustituir ninguna ideología, ninguna opinión pública ni ninguna clase de ‘convicciones’”.⁴ Aquello implicará que para la autora cada individuo deberá encontrar la forma de dar un sentido a su condición judía, con el objetivo de “articularla

2 Jerome Kohn y Ron Feldman (eds.), *Hannah Arendt. Escritos judíos*, Madrid 2009, p. 570.

3 Paula Calderón, “Hannah Arendt y la condición judía. Paria y advenedizo, dos actitudes posibles para enfrentar la judeidad”, tesis para optar al grado de Magister, Universidad de Chile, 2013. Ídem, “Hannah Arendt: paria y advenedizo, dos actitudes posibles frente a la judeidad”, *Cuadernos Judaicos* 30 (2013): 136-170. Ídem, “Hannah Arendt: judaísmo y judeidad en el período que rodea la Shoá”, *Cuadernos Judaicos* 37 (2020): 70-79.

4 Hannah Arendt, *Una revisión de la historia judía y otros ensayos*. Buenos Aires 2005, p.11.

y llevarla a su plena existencia”,⁵ ya que, si no reconocemos, agradecemos o nos reconciliamos con las condiciones existenciales que nos han sido concedidas al nacer, en este caso la judeidad, sufriremos pasivamente de ellas, al no articularlas a través del pensamiento dialógico, el lenguaje y la acción política en el mundo común.

En este contexto, para Arendt, los judíos alemanes, desde la Ilustración y la Emancipación judía hasta la *Shoá*, fueron considerados como individuos pertenecientes a un pueblo paria. Es por ello que, para integrarse a una sociedad que los discriminaba y limitaba sus derechos de ciudadanía, algunos de estos sujetos articularon su judeidad aceptando los beneficios y privilegios, ya sea de cultura o riqueza, que les otorgaba el Estado-nación, con tal de asimilarse a la vida europea. Se trataba de los judíos de excepción, los que la autora ejemplificará en el pensador judeo-alemán Moisés Mendelssohn, durante el siglo XVIII, y en Rahel Varnhagen, quien dirigirá uno de los salones berlineses más importantes del siglo XIX, basándose en la figura del escritor alemán Johann Wolfgang Goethe. Otra alternativa que tuvieron los judíos para integrarse a la sociedad mayoritaria fue la de ser advenedizos o *parvenues*, es decir, sujetos que se dedicaron al mundo de los negocios y que, con el objetivo de escalar social y económicamente en la vida alemana, rechazaron la esencia de su judeidad. Según Feldman, para la pensadora estos judíos aportaron económicamente a la formación de los Estados-Nación, lo que les fue recompensado por los gobernantes con privilegios y más riqueza. A su vez, este poder económico les dio la facultad de asumir el liderazgo de las colectividades judías, en desmedro de las masas judías empobrecidas.⁶

Sin embargo, Arendt señalará que los miembros del pueblo judío tuvieron una tercera alternativa: convertirse en parias conscientes. Este arquetipo estará compuesto por individuos que, a pesar de no tener libertad política dentro del Estado-nación, sintieron gratitud por el presente de su judeidad e intentaron integrarse a la sociedad alemana como seres humanos individuales, desde su propia condición judía. Se tratará para

5 Kohn y Feldman (v. nota 2), p. 11.

6 Calderón (v. nota 3, *Cuadernos Judaicos* 30).

la autora de “poetas, escritores y artistas judíos”⁷ pertenecientes a una “tradición oculta”,⁸ quienes, de acuerdo con Feldman, actuarán de forma independiente de la comunidad judía oficial, al no depender su judeidad de las clases altas de banqueros y comerciantes judíos que controlaban las relaciones de la colectividad judía con la sociedad mayoritaria en base a su poder económico. Siendo, por ello, individuos creativos desde su acercamiento crítico a la problemática judía, que rechazaban los beneficios que se prestaban a engaños por parte del Estado-Nación, y buscaban un verdadero acercamiento al pueblo. Arendt graficará la experiencia de vida de estas personas en Heinrich Heine, Bernard Lazare, Charles Chaplin, Franz Kafka y Walter Benjamin, entre otros intelectuales y artistas judíos.⁹

En este punto observamos que podemos vincular la noción de paria consciente arendtiana con el concepto de disimilación elaborado por el filósofo judeo-alemán Franz Rosenzweig. Para comprender lo señalado, debemos ingresar primero a la biografía del pensador quien, como señala Barreto, en 1913 decidirá renunciar a su judaísmo y bautizarse como cristiano debido a sus tensiones existenciales. Sin embargo, al asistir a la ceremonia de Iom Kipur en una sinagoga ortodoxa de Berlín, Rosenzweig tomará la decisión de volver a su judaísmo.¹⁰ Según Bouretz, esta experiencia de vida se situará en el movimiento judío de “el retorno”,¹¹ es decir, el regreso o la reconversión al judaísmo desde la filosofía, tras una experiencia existencial vital.¹²

Rosenzweig, en su último diario, definirá esta corriente como la “disimilación”,¹³ caracterizada por la recuperación de la identidad judía desde un apartamiento de la civilización occidental; oponiéndose este

7 Calderón (v. nota 3, tesis 2013), p. 114.

8 *Ibidem*.

9 *Ibidem*.

10 Alberto Sucasas y Emmanuel Taub, *Pensamiento judío contemporáneo*, Buenos Aires 2015.

11 Pierre Bouretz, *Testigos del futuro, filosofía y mesianismo*, Madrid 2012, p. 131.

12 Las experiencias de vida de los pensadores judíos de habla alemana Franz Kafka, Gershom Scholem, Martin Buber y Hans Jonas también se enmarcan en este movimiento.

13 Bouretz (v. nota 11), p. 137.

término a la asimilación a la sociedad y cultura europea vivida por muchos de los judíos alemanes. El pensador francés agregará que Rosenzweig

reserva para su madre el anuncio del acontecimiento [...] como final de una lucha contra una tentación que lo había opuesto a ella: “Sabrás por esta carta que he encontrado el camino de regreso [*Rückweg*] –al judaísmo– por el que luchaba en vano desde hace tres meses”.¹⁴

En este contexto, podemos observar que este giro filosófico puede ser comparado con la noción de *teshuvá*,¹⁵ palabra en hebreo perteneciente a la tradición religiosa judía para señalar “el movimiento de un ‘retorno’ y la idea de un ‘arrepentimiento’”¹⁶ en función de una vuelta a la religiosidad judía.

De esta manera podemos observar que tanto Arendt como Rosenzweig pondrán en primer plano la necesidad de articular la condición judía desde la importancia de ser-judío en el mundo común a través del pensamiento crítico y la reflexión. Sin embargo, para la pensadora, a diferencia de Rosenzweig, no bastará con el retorno al judaísmo, disimilación o *teshuvá* como forma de reconversión de la experiencia judía tras verse enfrentados a situaciones de emergencia. Para Arendt no será suficiente el “examen de uno mismo”¹⁷ o la introspección para moverse en la realidad, ya que aquello implicaría la inacción o un “rechazo político a ofrecer cualquier tipo de resistencia”,¹⁸ tanto frente al antisemitismo como ante la carencia de derechos civiles y políticos en los que se encontraban los judíos durante la modernidad. Sin embargo, no podemos dejar de advertir que incluso Arendt, con sus cuestionamientos a la introspección que produce la religión judía en momentos de crisis, será heredera de aquellos pensadores judíos que a lo largo de la historia han construido el conocimiento a través de la Torá.¹⁹ Feldman agregará que, si bien los planteamientos de la pensadora

14 Ibid., p. 136.

15 Ibid., p. 29.

16 Ibidem.

17 Kohn y Feldman (v. nota 2), p. 118.

18 Ibidem.

19 E. Taub, “Misticismo y pensamiento judío” [Clase particular, 3.2.2023].

han generado controversias al interior de las comunidades judías, justamente esta capacidad que tendrá la autora para generar agudos comentarios y discusiones sobre la judeidad será uno de los aspectos centrales que la vincularán con la tradición judía.²⁰

2. Parias conscientes chilenos

Al comienzo de este escrito planteábamos que intentaríamos vincular los conceptos que Arendt y Rosenzweig definieron para comprender la condición judía alemana con la realidad de la judeidad chilena contemporánea. Para iniciar este recorrido, ingresaremos en la experiencia de vida de Günter Seelmann, cuya biografía nos dará luces sobre las nociones planteadas por los filósofos judeo-alemanes señalados anteriormente.

Günter Seelmann nació en Alemania el 4 de mayo de 1931 y vivió la experiencia de la Noche de los Cristales Rotos. Recuerda de ese día:

El ruido, los cristales de la tienda de mi padre en el primer piso [...] esa misma mañana mi abuela me llevó a ver la sinagoga de Aachen en llamas. Eso recuerdo. Recuerdo a los tipos que estaban al frente vociferando y haciendo burla [...] se habían llevado a mi padre [...] y recuerdo más cuando volvió [...] la única vez que lo he visto emocionarse fue el día que nos fuimos [de Alemania], al despedirse de su maestro de taller, ahí lo vi llorar.²¹

Su padre estuvo detenido en Buchenwald y su madre había insistido desde que Hitler llegó al poder en que sacaran al pequeño Günter de Alemania. Tras escapar del país germano, la familia llegará hasta Holanda a un campo de refugiados en Rotterdam, donde obtienen una visa para viajar a Chile, y arriban a Concepción en 1939. Allí Seelmann experimentó intensamente la vida comunitaria judía, más bien de corte askenazí, sintiendo el proceso de la disimilación descrita por Rosenzweig, al articular su condición judía

20 Kohn y Feldman (v. nota 2).

21 Fundación Memoria Viva, *Memoria viva*, Santiago 2016, p. 65.

en tiempos de crisis como dirigente comunitario judío mientras estudiaba medicina y, luego, al ejercer la pediatría.

Sin embargo, podemos proyectar que Seelmann se transformará en un paria consciente arendtiano en el momento en que, desde su acercamiento a la problemática judía, actuará en política, poniendo en primer plano el diálogo y la acción en el mundo común, en función de buscar los derechos del pueblo chileno.

Habiendo sido desde su juventud militante del Partido Socialista de Chile y como jefe de un servicio hospitalario –encargado del programa infantil en las provincias de Arauco, Concepción y Bío-Bío, específicamente del programa de leche, que era uno de los pilares del gobierno del Dr. Salvador Allende–, apenas estalla el golpe militar el 11 de septiembre de 1973, comandado por Augusto Pinochet, Seelmann fue detenido por militares y llevado a la isla Quiriquina, ubicada en la bahía de Talcahuano, frente a Concepción, instaurada por la junta militar como campo de concentración a cargo de infantes de marina. Estuvo recluido allí ocho meses, recibiendo maltratos, tortura psicológica y humillaciones. Al ser expulsado de Chile y exiliado en Alemania, expresa:

No habría elegido Alemania, porque resulta que Alemania para todos los judíos tiene un sesgo especial histórico, pero desde Alemania vinieron los refuerzos [...] Hubo un momento en enero del '74 que visitó Chile una Comisión de parlamentarios alemanes para conocer en terreno lo que estaba pasando, y traían un listado de personas considerados como ciudadanos alemanes. Aunque yo lo era, para su conciencia... lo determinaron ellos. Ellos exigieron mi libertad.²²

Aquello queda graficado asimismo en las siguientes palabras señaladas por Maxine Lowy acerca de la historia de vida de Seelmann:

Su temprana experiencia de inseguridad, discriminación, violencia y desarraigo, la transformó en un profundo sentido de empatía con los más desposeídos y el compromiso de nunca quedarse indiferente ante la injusticia. Sus colegas y familiares creen que su vocación de sanador

22 *Ibid.*, p. 67.

de cuerpos y almas, de pediatra preocupado por los más vulnerables y frágiles de la sociedad, fue sembrada por su propia historia.²³

Lowy agrega:

Estas convicciones las canalizó proactivamente en numerosas instancias colectivas en el transcurso de su vida. Participó activamente en las campañas presidenciales del Dr. Salvador Allende y en la implementación de políticas de salud de la Unidad Popular. Después –ya expulsado de Chile por la dictadura de Pinochet– ayudó a organizar a los médicos exiliados en la República Federal de Alemania. A su regreso a Chile fue co-fundador del Departamento de Derechos Humanos del Colegio Médico y de la Agrupación de Médicos Mayores del Colegio Médico.²⁴

Junto a su compañera de vida, Hanne Grunpeter, fue parte de espacios judíos de izquierda. En su adolescencia participó en el movimiento sionista socialista Hashomer Hatzair y fue presidente de la Comunidad Judía de Concepción. Posteriormente, organizó homenajes a judíos víctimas de la dictadura e impulsó el diálogo judío-palestino en Chile. También fue integrante del Centro Progresista Judío y de la Agrupación Judía Diana Arón.²⁵

En segundo lugar, quisiéramos analizar la formación de la Agrupación Judía Diana Arón (AJDA), la que se creó en el contexto de una profunda crisis política en Chile, conocida como el “Estallido Social”, que a partir de octubre de 2019 inundó las calles de Santiago y otras ciudades del país con manifestaciones multitudinarias –y violentas– exigiendo mejoras sociales en aquellos ámbitos que, a pesar de los 30 años pasados desde el término de la dictadura civil-militar, no habían sido satisfechos por los diferentes gobiernos electos democráticamente desde 1989. Las exigencias de los manifestantes eran de todo tipo: educación gratuita y de calidad, un sistema de salud accesible, una jubilación digna para todos y acceso

23 Maxine Lowy, “Günter Seelmann: Las muchas vidas de un ser humano consecuente”, *Clarín* 12/11/2023, <<https://www.elclarin.cl/2023/11/12/gunter-seelmann-las-muchas-vidas-de-un-ser-humano-consecuente>> (acceso: 29.12.2023).

24 *Ibidem*.

25 *Ibidem*.

a la vivienda. Pero la mayor demanda, sin duda, fue la instauración de una Asamblea Constituyente para la redacción de una nueva Constitución, ya que la vigente era, en gran parte, herencia de la Dictadura, elaborada “entre cuatro paredes” por los ideólogos civiles del gobierno militar, y de ella se desprendían, en el fondo, todas las injusticias que las masas exigían reparar.

La represión y la violencia policial en el marco de dichas manifestaciones dejaron un saldo de más de 30 muertos y miles de heridos en solo unos meses, a pesar de que el 15 de noviembre, un mes después de iniciado el Estallido, se llegó a un acuerdo político “por la paz social y una nueva Constitución”, proceso que hasta hoy no ha sido resuelto.

Los integrantes de AJDA, recientemente agrupados antes del Estallido, estaban en la búsqueda de un marco judío independiente que reflejase una voz judía diferente al discurso oficial expresado por la Comunidad Judía en Chile (CJCH), el cual no los representaba ni en materia política chilena ni en el enfoque sobre el conflicto palestino-israelí. El Estallido Social dio paso a la primera acción conjunta de dicho colectivo: una declaración de judíos independientes respaldando las consignas y las reivindicaciones del Estallido Social y denunciando la violencia policial. La misiva fue suscrita por más de 500 personas en noviembre de 2019.²⁶

También en la interpretación de lo que significa la judeidad o condición judía, los miembros de AJDA se distancian de la postura de la comunidad judía oficial; en entrevista al periódico *El Líbero*, en 2020, el presidente de la CJCH Gerardo Gorodischer declaraba, por ejemplo, que “no existe una diferencia entre ser judío y ser sionista”.²⁷ En AJDA, sin embargo, el sionismo no forma parte de la plataforma ideológica: para algunos miembros el Estado de Israel no se configura como parte de su identidad judía. Es más, en AJDA conviven personas que se declaran sionistas con otras que son anti-sionistas o no-sionistas.

26 En este mismo período la CJCH hizo un llamado a los jóvenes judíos a borrar las consignas de los manifestantes del Estallido Social expresadas en los muros de Santiago Centro.

27 <<https://ellibero.cl/actualidad/presidente-comunidad-judia-por-dichos-de-daniel-jadue-no-es-bueno-que-gente-antisemita-llegue-a-la-presidencia>> (acceso: 29.12.2023).

Asimismo, existen profundas diferencias respecto a la visión sobre el conflicto palestino-israelí. En AJDA existe una dura crítica a las políticas israelíes en los territorios ocupados y hacia la violación a los derechos humanos del pueblo palestino. A modo de ejemplo, mientras en AJDA se redactó una declaración pública contra el plan de anexión de territorios palestinos a Israel en junio de 2020, llamando al gobierno chileno y a la comunidad internacional a intervenir para que dicho plan no se realizara –a la cual suscribieron unas 200 personas aproximadamente–,²⁸ la CJCH, mediante su presidente saliente, Shai Agosín, respaldaba la declaración del presidente de Estados Unidos Donald Trump sobre Jerusalén y agradecía la ubicación de la embajada de dicho país en esa ciudad.²⁹

En su Declaración de Principios, AJDA profundiza:

Somos una agrupación judía chilena, laica e independiente, que busca generar un espacio de reflexión y diálogo crítico en temas de sociedad, cultura, derechos humanos y política. Levantamos nuestra voz en pos de la justicia social, que el sistema capitalista cercena cada vez más, así como también los colonialismos del siglo XXI, que perjudican a personas y a pueblos enteros. Nuestro nombre es un homenaje a la figura de Diana Frida Arón Svigilsky, cuya historia, ideales y sonrisa, iluminan nuestro camino.³⁰

Diana Arón fue una joven judía chilena, nacida en 1950 en Santiago, quien en 1967 viajó a Israel como voluntaria en el contexto de la Guerra de los Seis Días. Aquella estadía revolucionó sus concepciones respecto a sus ideales judíos y su postura frente a Israel y el problema palestino. Al retornar a Chile pasó a militar en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y a aportar en su profesión de periodista al gobierno del socialista Salvador Allende. Luego del Golpe civil-militar en 1973 decidió unirse a la resistencia clandestina a la dictadura.

28 <<https://radio.uchile.cl/2020/06/21/agrupacion-pide-al-gobierno-chileno-interceder-ante-anexion-de-territorios-por-parte-de-israel/>> (acceso: 29.12.2023).

29 <<https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/entrevistas/2017/12/07/comunidad-judia-de-chile-respalda-declaracion-de-trump-sobre-jerusalen-faltaba-ratificar.shtml>> (acceso: 29.12.2023)

30 ³⁰ <<https://www.facebook.com/AJDACHile>> (acceso: 10.12.2024)

Fue secuestrada por la policía secreta en noviembre de 1974 y hecha desaparecer.

En este sentido, podemos plantear que los miembros de AJDA actuarán como parias conscientes arendtianos al actuar desde la orilla, como una minoría, tanto de la comunidad judía organizada como de la sociedad mayoritaria general. Y, a partir de esta auto-comprensión, articularán su condición judía desde la significación política. En este contexto, señalará Arendt, haciendo referencia a Bernard Lazare:³¹

El judío como tal debía convertirse en rebelde, en representante de un pueblo oprimido que asocia su lucha por la libertad con la lucha por la libertad nacional y social de todos los pueblos oprimidos.³²

Y aquello será justamente lo que efectuará la Agrupación Judía Diana Aron, se convertirían en parias conscientes judíos, es decir, en rebeldes, al ser los representantes de un pueblo que ha sido marginado en la historia y, por eso mismo, asociarán su lucha por la liberación política con la de otros pueblos y grupos discriminados y perseguidos, con el objetivo de hacerse responsables del mundo.

Reflexiones finales

Para terminar, quisiéramos destacar cómo las experiencias de vida de los pensadores judeo-alemanes Hannah Arendt y Franz Rosenzweig resuenan en la biografía de Günter Seelmann, reflexionando sobre su condición

31 Bernard Lazare fue un abogado francés de origen judío que hizo la primera declaración pública sobre la inocencia del acusado capitán Dreyfus. Según Feldman, Lazare buscaba “alentar una revolución dentro de la vida judía, criticar el papel que las finanzas judías habían desempeñado en sus asuntos internos y los efectos que tenían en la relación de los judíos con los no judíos”, Kohn y Feldman (v. nota 2), p. 58. Como explica el pensador, Arendt conocerá la historia de vida del abogado francés al editar la primera recopilación de ensayos de Lazare traducidos al inglés, el que fue titulado como *Job's Dungheap*, en 1948; además de escribir su biografía para que acompañase este escrito.

32 Kohn y Feldman (véase nota 2), p. 374.

judía en momentos de crisis o urgencia. En este sentido, en primer lugar, podemos concluir que Günter será un paria consciente arendtiano al convertirse en una persona que estuvo dispuesta a articular su judeidad desde la acción política en el mundo. En este contexto, se convertirá en el “candidato improbable”³³ de una generación, al articular de forma crítica su identidad judía en los conflictos bélicos a los que se vio enfrentado.

Podemos indicar que Günter Seelmann fue un hombre que se integró a la sociedad civil en tanto judío-chileno, ejerciendo su actividad política desde el pensamiento autónomo, tanto al interior del Partido Socialista, el Centro Progresista Judío y, en sus últimos años, en la Agrupación Judía Diana Arón, como forma de expresar, a través del lenguaje y la acción, su forma de moverse en la realidad. En este sentido, creemos que sería interesante indagar en una próxima investigación si en Chile existieron otros parias conscientes judíos durante el siglo XX, caracterizados por un actuar político desde su condición judía. Para efectuarlo, sería atrayente introducirnos en la biografía de Natalio Berman, médico, escritor, líder comunitario y diputado del país, quien tuvo un rol activo en la política inmigratoria y en la autorización de la llegada de barcos con refugiados judíos al país durante la Segunda Guerra Mundial, aún después del cierre de las fronteras.³⁴ Como, asimismo, ya en las décadas de 1950 y 1960, revisar las historias de vida de Volodia Teitelboim, Miguel Lawner, Carlos Berger, Jacobo Pilowsky y David Silberman, entre otros miembros del Partido Comunista; o bien, las biografías de Miguel Saidel y la exministra Clarisa Hardy, del Partido Socialista,³⁵ con el objetivo de preguntarnos si los individuos judíos que participaron en los movimientos políticos de izquierda pueden ser considerados como parias conscientes o sólo como ciudadanos comprometidos.

Finalmente, sería importante analizar si hay activistas chilenos de origen judío que han trabajado desde el centro y la derecha política que

33 Hannah Arendt, *Hombres en tiempos de oscuridad*, Barcelona 2008, p. 44.

34 Luisa Schonhaut, “Natalio Berman y la inmigración judía a Chile durante la Segunda Guerra Mundial”, *Cuadernos Judaicos* 32 (2015): 346-357.

35 Valeria Navarro, “Un mecanismo de integración: La participación de chilenos-judíos en política nacional”, *Revista de Historia y Geografía* 48 (2023): 141-168.

puedan ser considerados también bajo el arquetipo del paria consciente arendtiano. Como, asimismo, buscar a los intelectuales judíos de ese país – poetas, escritores y artistas– que han sido capaces de articular su condición judía desde un acercamiento creativo a su propia judeidad, buscando un acercamiento a las condicionantes dadas al nacer, desde la aceptación, la gratitud y la valentía tanto hacia la comprensión de sí mismos, como hacia el entendimiento con otros pueblos que han sido los oprimidos de la historia.

En segundo lugar, podemos concluir que los miembros de la Agrupación Judía Diana Arón, creada ya en el siglo XXI, sí se encontrarán ligados a la figura del paria consciente arendtiano, al actuar como un grupo minoritario político tanto en relación al *establishment* comunitario judío como a la sociedad mayoritaria general. Para comprender lo señalado, Birmingham explicará que para Arendt las condicionantes existenciales que recibe cada pueblo o comunidad en su conformación no estarán vinculadas con las características orgánicas, biológicas o psicológicas que ponen en oposición las identidades de un grupo frente a otro, con el objetivo de buscar la homogenización entre los miembros de un colectivo. Por el contrario, lo que caracterizará lo que ha sido otorgado a cada pueblo se enlazará con la historia, el espacio, el tiempo, las coyunturas y la corporalidad que ha sido dada, lo que estará vinculado a su vez con la diversidad y la diferencia en su aparición en el espacio público. Será en este contexto que, para Arendt, referida por Birmingham, lo que ha sido otorgado a cada comunidad se vinculará con “la solidaridad de lo histórico, cultural y geográficamente dado”,³⁶ es decir, con la posibilidad de que los pueblos puedan generar vínculos solidarios entre sí en función de la preocupación común por la justicia.

Siguiendo la cita señalada podemos inferir que justamente aquello será lo que buscará la Agrupación Judía Diana Arón, intentando hacer un llamado por resguardar los Derechos Humanos y la libertad política tanto al interior de la sociedad chilena, como de la israelí y la palestina. En este

36 Peg Birmingham, *Hannah Arendt y los Derechos Humanos. El dilema de la responsabilidad común*, Buenos Aires 2017, p. 134.

punto, sería interesante reflexionar en una próxima investigación sobre si hay otras agrupaciones como AJDA que activen crítica y políticamente desde su condición dada, estando motivados por su origen migratorio y/o étnico religioso, en resguardo de la integración y la preservación de los Derechos Humanos de los pueblos, comunidades y grupos minoritarios.